

especial para El Financiero, edición del 5 de marzo de 1991

Aniversario priísta

*mastes*

miguel ángel granados chapa

El verdadero significado del cuatro de marzo quedará claro el 18 de agosto. Por lo pronto, todo parecía jolgorio en el aniversario priísta. Ninguna fisura parecía amenazar la recia unidad ~~XX~~ del partido gubernamental. Cierto que el senador Ricardo Canavatti rehusó hacerla de música y acompañamiento en el proceso dizque de selección interna en Nuevo León. Y que antes el general y diputado Jorge García Henaine había amenazado, en amgo que aun pudiera cumplirse, con no apoyar al candidato de su partido a la gubernatura de Guanajuato, si ~~XX~~ no se realizaba la consulta a la base que no se realizó. Cierto es también, en fin, que miles de priístas se sintieron defraudados por no haber figurado en la corta lista de 157 integrantes del Consejo Político Nacional, en que cada uno de ellos sentía derecho a ~~XXXXXXXX~~ pertenecer. Pero salvo esas minucias, el PRI está como siempre, bien aceitado y en marcha para lo que se ofrezca.

Pero habrá que ver la secuela de las más recientes decisiones preelectorales del PRI para determinar si está en pleno vigor, pese a ser un sexagenario o ya chochea como muchos aseguran. Por eso habrá que esperar al día de las elecciones de este año, pues sólo entonces quedará claro si los dedazos asestados la semana pasada pasaron impunes ante los militantes del PRI y los ciudadanos en general, o hubo que pagar un costo importante por ellos.

Los cuatro casos de gubernaturas, resueltos entre los últimos días de febrero y los primeros de marzo, ~~XXXXXX~~ fueron abordados conforme a la técnica tradicional. Las innovaciones presumiblemente fundadas en los estatutos, a su vez presumiblemente aprobados por la decimocuarta asamblea nacional de septiembre pasado, no aparecieron por ninguna parte. Claro que haya variaciones semánticas y escenográficas. Se habla de candidatos de unidad allí donde se dan destapamientos a la antigua usanza, notificados al priísmo y al público en general a la hora misma de emitir las convocatorias. Y se habla de consulta en Nuevo León donde los involucrados mismos sabe quién será el candidato. Pero en el fondo todo es lo mismo. Cambios cosméticos sólo, y ni siquiera bien instrumentados

En Monterrey, Canavatti resolvió no hacer el juego que se le imponía. Y se presentó al anochecer del domingo a informar que no estaba en su mejor momento para contender y por eso se apartaba del proceso. Se pone a salvo, así, no sólo de la ridiculez de formar ~~XXXXXXXXXX~~ parte de la troupe circense conducida por el líder ~~XXX~~ priísta de acto en acto, todos juntos para que nadie haga proselitismo, siendo que de eso se trata.

Lo hizo porque, además de contar con márgenes de acción política propios, no tiene en puerta opción política atractiva. No querrá ser diputado, pues concluye su periodo senatorial, y la alcaldía regiomontana ~~XXXXXXXXXXXXXX~~ ~~XXXXX~~ puede ser espejismo para alguien que fue presidente municipal de uno de los suburbios de esa metrópoli.

En Guanajuato, García Henaine no ha dado aún la muestra de gallardía partidaria que es de esperarse de quien impugnó tan insistente y consistentemente el método de designación de un candidato. De todos modos, su ausencia no significa que el ex ~~XXXXX~~ precandidato a la Presidencia de la República Ramón Aguirre Velázquez tenga desbrozado el camino que lo lleve a sustituir a Rafael Corrales Ayala. Tan débil resulta la candidatura ~~XXXX~~ del ex regente capitalino, por obviamente impuesta, que se creería que hay un valor entendido con el PAN para propiciar su triunfo en Guanajuato. No digo que lo haya: no creo en que Acción Nacional y el PRI negocien de esa manera. Lo que digo es que la postulación de Aguirre sólo hará triunfar al partido gubernamental si se realiza una intensa campaña, en que se desplieguen los recursos priístas a la vieja usanza.

En San Luis Potosí, eliminado Gonzalo Martínez Corbalá por el riesgo de que un candidato fuerte de la oposición lo dejara en riesgo, salió avante Faust Zapata, el más indicado del elenco restante por la prolongación de su carrera, que le confiere la experiencia deseable en una confrontación como la que se acerca. Aunque Echeverría le dio las mayores oportunidades políticas de su carrera, y como responsable de su política de información ~~XX~~ en el periodo de aquel tiene saldos adversos, pudo después de ~~aquel~~ sexenio despojarse de la huella de

su original patrocinador para adquirir perfil tan propio como es posible en un ambiente donde priva el mimetismo. Dueño de valer personal, por estudioso y diligente, Zapata encontró de antemano el tono respetuoso con que abordará su campaña, para evitar la colisión que es el clima en que, según su propio diagnóstico, florece el navismo.

El menos complicado de los casos, dentro y fuera del PRI, es el de Querétaro. El candidato proclamado, Enrique Burgos, no tiene adversario interno, y quienes disputaron con él la precandidatura, Silvia Hernández y Fernando Ortiz Arana, recibieron oportunamente indicaciones de que las necesidades del servicio les señalaban otros rumbos. Admirablemente respetado por todos, Burgos ha hecho una breve pero sustanciosa carrera pública, con asiento principal en el estado que regirá --pues la oposición no es por ahora significativa--, pero con proyección nacional desde que en 1988 fue elegido senador, en cuya Cámara ha destacado. Con su nombramiento, la CTM, de la que es un intelectual orgánico repondrá la gubernatura que pierde por el fin del periodo campechano de Abelardo Carrillo Zavala.